

Auto balazo en el pie.

CISComentario

Año 2016 - Junio 27 - No. 765

Se autoriza la reproducción total y/o parcial de su contenido siempre y cuando se cite la fuente: Consultores Internacionales, S.C. ® (CISC)

- Con el triunfo del Brexit con un margen estrecho, se configura una posible fractura al interior del Reino Unido y vendrá un nuevo referéndum.
- Europa se enfrenta ante un tsunami proteccionista, populista y nacionalista.
- Las elecciones en Estados Unidos serán el siguiente punto de atención.

En una decisión histórica y trascendental, los súbditos del Reino Unido formado, hasta ahora, por Gran Bretaña, Escocia, Gales e Irlanda del Norte (además de Gibraltar), han decidido abandonar casi por completo la Unión Europea, porque en realidad el Estado Británico desde su entrada al bloque no ha participado en múltiples acuerdos y políticas conjuntas, como han sido la adopción de la moneda única y el Acuerdo Schengen, lo que de alguna manera lo aislaban de la Comunidad. **Esta decisión no es para nada gratuita, ya que las consecuencias serían significativas sin importar el sentido final de la votación. ¡Y vaya que lo han sido!**



En el terreno político, la primera consecuencia ha sido la cabeza del Primer Ministro (y líder conservador) David Cameron que ante el resultado opuesto a sus intenciones anunció su renuncia (a tener efecto en octubre). Lo anterior, si bien es un acto de congruencia en una democracia madura, abre un vacío de poder y una crisis de gobierno, sobre todo ante la posibilidad de que llegue un gobierno anti UE.

Y así han sido los efectos de un referéndum populista desinformado donde las minorías mayores de 55 años marcaron la diferencia, ya que no se puede dejar de lado la relevancia del margen estrecho de apenas 4 puntos porcentuales con que se tomó la decisión. En efecto, después de que el 72 % (33.5 millones de británicos) de los registrados acudió a las urnas, el 51.9 % votó por el *leave* y el 48.1 % por el *remain*, lo que materialmente descalzó a las encuestas que previamente habían indicado un margen similar pero en sentido contrario (por lo visto en todos lados se cuecen habas). **Este porcentaje de diferencia representa aproximadamente 1.3 millones de personas, en cuyas manos, se puede decir, estuvo la decisión y el destino del Reino Unido y de los países que lo integran. Este último planteamiento es importante porque si se analiza por país, se evidencia una posible fractura al interior del Reino Unido, un auto balazo en el pie.**

Tanto Escocia como Irlanda del Norte votaron destacadamente por permanecer en la UE, con porcentajes superiores al 60 % (la ciudad de Londres también votó por el *remain*, quizás pensando que dejarían de ser el centro financiero de Europa, lo que sucederá). Esta situación llevó a que los dirigentes de ambas naciones comentaran que no estaban satisfechos con la decisión y que, en el caso de Escocia, convocarían a un nuevo referendo sobre la permanencia en el Reino Unido. Por su

parte, en Irlanda del Norte, el comentario fue hacia que no se sentían representados por Londres, lo que aviva el deseo de adherirse a Irlanda y de allí a la UE. **Tenemos pues una salida con una posible fractura interna.**

Ahora bien, la decisión del Reino Unido deja el antecedente de que la economía mundial se está acercando a un modelo más proteccionista y nacionalista. En los próximos años, es muy probable que se nos venga un “tsunami” proteccionista en el que veremos más controles de personas, más controles de capitales, mayores aranceles y protección al comercio. **De hecho, la concreción del Brexit, despierta el lado anti *statu quo* principalmente de los partidos de extrema derecha en el continente, no sólo en la periferia sino también en el corazón de la Unión: Francia y Alemania.** Por otro lado, exagera un resentimiento contra la postura del Reino Unido. No sería difícil de entender que las próximas negociaciones con Bruselas (o debemos decir Berlín), no serán nada amistosas si el sentimiento de unidad del bloque y el proteccionismo de sus intereses, domina frente a las pretensiones acomodaticias del Reino Unido de seguir manteniendo las ventajas que tenía de la UE, sin estar sujeto a sus designios, como es participar del mercado común en materia de comercio exterior e inversiones.

Asimismo, en otras latitudes deja el antecedente del refuerzo en las posiciones de extrema derecha (nacionalistas) que podrían impulsar a candidatos mediáticos y de extrema derecha como Donald Trump. **Tema importantísimo que en los próximos meses conforme avance la campaña presidencial en EE. UU., tomará mayor relevancia y atención mundial, pero en particular de nuestro país.**

Por otro lado, no soslayemos el caso España, que ayer celebró elecciones donde triunfó el mismo Mariano Rajoy, aún prevaleciendo el buen juicio sobre el neocomunismo. No obstante, aunque reforzado, aún no tiene mayoría suficiente para la investidura presidencial, que forme gobierno, lo que les demandará una intensa negociación. Esto aumenta la incertidumbre, ante un parlamento que se espera dure poco tiempo. Ahora bien, en Cataluña se ha frenado el independentismo y ya no existe un agenda sólida.

Para México los impactos económicos del Brexit, podrían venir en dos vías: el aumento de la inestabilidad financiera, que implica que los capitales querrán buscar refugio en economías con monedas seguras como el dólar y por lo tanto la depreciación del tipo de cambio; y la disminución del comercio e inversión con el Reino Unido, aun cuando es relativamente pequeño. Ante ello, las autoridades reaccionaron con una medida fiscal, anunciando un nuevo recorte al gasto público por 32 mdp. Por su parte, Banxico tendrá oportunidad de revisar su política monetaria, lo que podría llevar a elevar la tasa. **El gobierno mexicano ha reaccionado bien haciendo los ajustes necesarios, las medidas se ven sólidas. Sin embargo, el verdadero riesgo está en lo que suceda con nuestro vecino del norte. Los efectos del Brexit son minucias, ante lo que podría pasar si ganara Trump la presidencia de Estados Unidos.** Recordemos que México es economía dependiente del exterior, por lo que las tendencias proteccionistas podrán lastimar mucho la economía interna.

Luego de la aprobación del Brexit en las urnas, el proceso de separación que no será terso ni al interior del Reino Unido ni de la UE, tomará algunos años, y quizá un poco más para que se tomen nuevos y sólidos rumbos. **No es el fin del mundo, es un paso más.**